

que publicando lo que antes no quisieran ver de sus ojos, ensalçan, y engrandecen mas su justicia y virtud, como se verificó bien en el caso sucedido, pues siendo este mismo Prebendado, el pregonero de estas prerogatiuas, juntamente fue el que mas le veneró, todo el discurso de su vida.

CAPITVLO, XXXII.

DE LA FELIZ, Y S. MVERTE DEL SEÑOR OBISPO DON FR, IUAN DE MEDINA, OBISPO DE MEHOACAN.

Como sea cosa cierta, que la luz de la candela, o blandon, puesta sobre el candelero, no se pueda ocultar, ni menos el olor del Balsamo derramado o el Oleo que cunde; Nombre y Titulo del Esposo de las almas tiernas: Assi el nombre, y buena fama de los justos, cunde y se derrama, por todo el mundo. Viosse esto en el señor Obispo Don Fray Iuan de Medina, pues auiedo sido sus passos y sus acciones, de oleo y balsamo derramado, cundio tanto este suaue olor, que llegó su fama, y nombre de Obispo S. a los oydos del Rey Philippe II. y hizo siembre tan grande caso de su sanctidad, y virtud, que siempre le concedio lo que pidio, como se vio en el destierro de aquella Dignidad, pues auiedo estado en Madrid muchos años, suplicando a su Magestad, le dexasse voluer a su Iglesia, nunca lo pudo alcançar con ser vn hombre de grandes partes, y letras; fundandose el Rey, solo en vna carta

simple del Obispo, quien con muy justa razon tenía su Magestad por recto, y muy sancto: y aun auiedo muerto el Obispo, con cuya ocasion hizo nueuas diligencias con el Rey, no lo pudo alcançar, porque si el Obispo era muerto, no empero sus gloriosas memorias, en la de vn Rey sancto, justo, celoso, y seuro. Muerto Philippe II, hizo nueuas diligencias, y auiedo alcançado Cedula para poder passar a seruir su Prebenda, murio en Cadiz, estando ya para embarcarse, ordenandolo, quica assi N, S. para que lo que auia hecho este Bendito Prelado con zelo sancto, no se dispensasse,

Y como, no por verse Obispo el Sr. D. Fr. Iuan de Medina, se algó a mayores, ni menos perdió de vista la casa, y celda, donde se auia criado; Trató de voluerse a ella, renunciando el Obispado, como de hecho lo renunció, escriuiendo a su Magestad con grande humildad y ruegos, que se siruiesse de darle licencia, para voluerse a su celda, porque estaua ya viejo, y otras muchas razones. Y auiendole respondido su Magestad, por mano de Antonio Perez, o Escobedo (que a la sazón eran estos dos sus Secretarios) que no conuenia, que dexasse el Obispado, pues con el tenía descargada muy bien su conciencia: Luego de su misma letra y mano le dize estas palabras el Rey. ACORDAOS Padre siempre de mi, en vuestros sacrificios, y mirad, que os encargo mucho, que no os oluideis de hazerlo assi: por esta carta, y estas razones, se echará muy bien de ver, la grande opinion y crédito, que el Rey tuuo de nuestro benedicto Obispo, y como le tenía por Varon muy perfecto, y sancto, pues le

acordaua, y escriuia de su mano, se acordasse del en sus sacrificios: cosa que pudo causar muy grande nouedad, porque nunca el Rey escriuia de su mano. Pero los sanctos, a quien el Rey como tan sancto, era aficionadissimo, tienen este preuilegio, y otros muchos.

Y como el fuego de charidad era tan feruoroso en el Obispo, trató de salir a visitar sus ouejas, y auiendo preuenido su viaje, salio la primera jornada a vn Conuento de nuestra Orden, qua se llama Tyripitio, que está quatro leguas de Valladolid; Y auiendose apeado, y hecho oracion en la Iglesia, le dixo al Vicario del Conuento, (que no estaua alli el Prior) Padre Vicario, yo me siento enfermo, y siento, que desta enfermedad, me ha de llevar el Señor, (la enfermedad era de mal de orina, que aquel mesmo dia le auia dado originada, de que como era tan honesto y vergonçoso, no auia querido apearse delante de la gente que auia salido de la Ciudad acompañandole legua y media,) y apretandole el mal de orina se acostó en la cama, hizieronle grandes remedios, y ninguno aprouechó, y en esta ocasion llegó alli aquel insigne, y grande Medico Fr. Augustin Farfan Frayle Augustino, y auiendole tomado el pulso, le desausió: y aunque le aplicaron grandes remedios, ninguno aprouechó. Vinieron los Prebendados, y pidieron al señor Obispo con grandes ruegós, se siruiesse de voluerse a la Ciudad, y por darles gusto se lo concedio el Obispo, lleuaronlo en vna litera, porque no era posible yr a cauallo. Llegó a la Ciudad, y fuele agrauando el mal y al passo de la enfermedad, yua el

bendito Obispo, haziendo todos los actos, y diligencias necesarias, para su saluacion: recibido los Sacramentos de la Iglesia con gran ternura y deuocion, y tanta copia de lagrimas. que regaua el pobre lecho. Hizo su testamento, pero *vnde faceret non habebat*, de que lo auia de hazer este Obispo pobre, de vnas pobres alhajas, de vna pobre cama de madera, con dos freçadas, de vn Oratorio pobrissimo: si bien era rico y poderoso, pues tenía vn Christo Crucificado, en quien estan recopilados todos los thesoros del Cielo y tierra, de vn cilicio, y vna disciplina teñida en sangre; destas alhajas ricas. pidió hazer su testamento, este penitente Obispo, porque los demas trastos eran de tan poco valor, que el mayor que tenían, era ser suyos: Y aunque le pidieron, que los dexára a vna sobrina pobre que tenía alli, no quiso, diziendo, que aquello era de la Iglesia, y que no podia el en conciencia disponer dello, y hasta que los Padres de la Compañia de IESVS, que estauan presentes con el Padre Angel, que era Rector, dixeron, que tomauan sobre sus conciencias esta pobre dadiua, no quiso dexarsela. Preguntóle el P. Angel, señor, á llegado el Demonio a tentar é inquietar a V. Señoria, respondió, si á llegado, pero á sido como sino llegára, porque le tengo cerrados todos los portillos. Hizo la Confession de la Fé, y viendo, que era ya ora de caminar pidió la candela de bien morir: y teniendo puesta la boca en el Costado de vn Christo se entró por aquella puerta abierta el alma como paloma blanca, que salia del arca de aquel cuerpo mortal. Iuntose luego toda la Ciudad, y fueron tan

grandes los alaridos, y llanto de los pobres, que discurriendo por las calles y plaças, no se oían mas que lamentos tristes, diciendo: ya se murió el Padre de los pobres, y guerfanos, que les daua de vestir y de comer, y otras muchas ternuras, Hizosse ora del entierro, y auiendo llegado con el cuerpo á la Iglesia Mayor, me certificó vn Religiozo graue, que se hallo presente, que se arrojauan muchos pobres a la sepultura sin poderlos detener, ni aun sacarlos de alli: y dezian palabras tan lastimosas y tiernas, que no oyendose vnos a otros en toda la Iglesia, no se vian sino arroyos de lagrimas. Este fin tienen los limosneros, que en su muerte se trastorna todo: Todo haze sentimiento, como se cuenta del otro Iuan Elimosinario, que quando murió, dos cuerpos de dos Obispos, que estauan enterrados, se apartaron en la sepultura, para hazerle lugar: assi honra Dios a los limosneros, como honró a nuestro bendito Obispo, echandose los viuos en la supultura paro acompañarle, en la muerte. Esta enterrado en la Cathedral de Valladolid al lado del Euangelio.

Y porque se vea la grandeza de la Orden de S. Augustin N. P. y quanto la á honrado Dios, y los Catholicos Reyes de Castilla, quiero poner aqui los Arçobispos, y Obispos, que á auido de nuestra Orden en estos nuevos descubrimientos: y comengando por los Arçobispos, como dignidad más suprema, son los siguientes:

† Don Fray Iuan de Castro, Predicador de su Magestad, Arçobispo del nueuo Reyno. El qual estando ya consagrado, y para embarcarse, murió en Castilla.

† D. Fr. Diego de Contreras, hijo de la Casa de N. P. S. Augustin de Mexico, y nacido en aquella Ciudad: Insigne Predicador, estando ya consagrado, murió antes de llegar a S. Domingo, de donde era Arçobispo.

† D. Fr. Pedro Solier, gran Predicador, Arçobispo de S Domingo.

† D. Fr. Pedro Garcia, Arçobispo de Manila, en Philippinas, viue oy.

† D. Fr. Iuan de Medina Rincon, Obispo de Mechoacan, Varon sanctissimo, y Obispo de la Primitiva Iglesia.

† D. Fray Diego de Chaues, Varon Apostolico, Obispo electo de Mechoacan, murió antes de consagrarse.

† D. Fr. Baltasar de Cobarrubias, Obispo de Mechoacan, apazible y de buen gouierno.

† D. Fr. Pedro Suarez Descobar, Religioso muy docto, y penitente, Obispo electo de Guadalaxara.

† D. Fr. Diego de Salamanca, Obispo de Puerto Rico.

† D. Fr. Gonçalo de Salazar, Obispo de Campeche, y muy limosnero viue oy.

† D. Fr. Luys Lopez, Obispo de Quito, Varon de grande sancçion, y doctissimo, como consta de sus escriptos.

† D. Fr. Augustin Ceruajal, Obispo de Guamanaga, muy buen gouierno.

† D. Fr. Pedro, de Perea Obispo del mismo Obispado, es de mucho saber y prudencia.

- † El señor D. Fr. N. Martel Obispo del Cusco.
† D. Fr. Augustin de Coruña, Varon sanctissimo, y muy penitente Obispo de Popayan.
† D. Fr. Iuan Gonçales de Mendoça gran Predicador, gran gouierno, Coadjutor del Arçobispo de Toledo, y Visitador de las Ordenes Militares, en los Reynos de Castilla, Obispo de Popayan.
† Obispo de Zebu, D. Fr. Pedro de Agurto, hijo de la casa de Mexico, doctissimo, y Varon de rara sanctidad.
† D. Fr. N. de Arce, Varon muy Apostolico, Obispo de Zebu, en Philippinas.
† D. Fr. Diego de Gueuara, de buen gouierno, Obispo de la Nueva Segouia.
† D. Fr. N. Ortega, Obispo de la Nueva Segouia.
† D. Fr. Iuan Zapata, de gran gouierno, y muy limosnero, Obispo de Guatemala.
† Fr. Gonçalo de Hermosillo, Obispo de Guadiana, Cathedratico de Escripura, de las Escuelas de Mexico, y de mucha prudencia en su gouierno.
† D. Fr. N. de Alarcon, Obispo de la nueva Segouia, y agora de la Hauana.

COMIENZA LA VIDA
DEL PADRE Fr. DIEGO DE CHAVES, OBISPO ELECTO DE MECHOACAN,
—VARON APOSTOLICO.—

CAPITVLO, XXXIII.

Fve el P. Fr. Diego de Chaves, natural de Badajoz, hijo de muy nobles padres, y de vna de las casas mas antiguas, y graues, queay en Estremadura, por parte de su Padre fue Chaves, y de su Madre Aluarado, cosa, de que quando se acompaña con Christiandad y Virtud, haze mucho caso la sagrada Escripura en muchos lugares, y sin ella es vna cosa vana y sin fructo. Pero en el P. Fr. Diego de Chaves, fue tan acompañada esta Nobleza con Virtud y sanctidad, que en todas sus acciones se echaua muy bien de ver que era noble, por ser tan por extremo charitatiuo y dadiuoso, y con esto juntamente humilde: propiedades de vn justo noble, no porque lo vno dependa del otro, sino porque son cosas que hazen vna muy vistosa conexcion.

Siendo muy niño, lo truxo a esta tierra vn tio suyo, que vino por factor del Rey, Llegados a la Ciudad, estuuu poco tiempo en casa de su tio, porque lo llamó Dios a la Religion de N. P. S. Augustin, a que se aficionó, porque via en ella tantas luzes, tan grandes sanctos, menospreciadores de todo lo que el mundo ofrece, (que como esponjas espirituales, no solo enseñauan, pero atraían despoblado las casas, mas nobles de aquella Ciudad,